

Crítica / Cine / Jabo H. Pizarroso
My father, My lord

Israel 2008. **Dirección:** David Volach. **Argumento:** Un niño educado en el rigor de la Torah desnuda la espiritualidad de sus padres. **Intérpretes:** Assi Dayan, Sharon Hacoheh Bar, Ilan Grif, Sharon Hacoheh, Michal Rubin. Guión: David Volach .
Fotografía: Boaz Yakov. Color. **Música:** Michael Hope, Martin Tillman. **Duración:** 73 minutos. Mayores de 15 años.

Sabbat sin llanto

Este largometraje es un antimisil patriot contra la línea de flotación del sionismo como fe ciega. Elías Canetti, cuyo personaje en *Auto de fé* se parece mucho a este Abraham, dice en "Masa y Poder" que una orden es un aguijón que se clava en otro y lo subyuga. La fe se enrosca como una tenía en el intestino de los hombres desde niños, en las escuelas donde se enseñan los mandamientos de la Torah. Menaham Eidelman, el Isaac de este película, ascendido a un cielo de aspas rotatorias, es el objeto de una educación religiosa ultraortodoxa de la que su padre, un rabino, es el guardián. "Aplicamos lo que está escrito en la Torah sin preguntar", dice Abraham. Así se aniquila al sapiens que se irguió desde el homínido cuando aún no había manzanas ni árbol de la ciencia. Esta narración pulcra, de expresividad económica y de algún que otro plano tembloroso, desnuda la Santa Casa de Dios Judía que se revela como un lugar triste, donde los animales ganan en humanidad. Un perro que no quiere acompañar a su dueña enferma al hospital, una paloma que es expulsada de su nido de crías, un pececillo que lucha por vivir en el agua dulce. Estos totems completan el puzzle de la sensibilidad curiosa del pequeño Menaham. Y le separan de su fe. El Mar Muerto, imagen de Dios, mece los cuerpos de los rabinos como sandalias yacentes y adormece sus corazones. Haciendo honor a su nombre, Abraham reescribe la Biblia con final fatal. En el único momento en el que hace de padre normal no sabe ponerle los pantalones, y ahí es cuando Dios le reclama para hacer una plegaria. De fondo vibra una crítica a la educación, a los desvaríos que provoca ésta cuando metodiza desde la cerrazón de la fé desbaratando el laicismo. Si la película quería esto, lo ha conseguido. Una obra que desnuda la verdad.